

GABRIELA RODRÍGUEZ RIAL. *Tocqueville en el fin del mundo: la generación de 1837 y la ciencia política nueva* (Buenos Aires: Miño y Dávila, 2022), 176 pp.

El presente trabajo es la última obra de la doctora en Ciencia Sociales y Filosofía Gabriela Rodríguez Rial, quien además se destaca como investigadora del Instituto de Investigaciones Gino Germani desde el año 2009. En el marco de su carrera profesional, ha publicado diversos artículos y capítulos de libros sobre teoría política, cuyos principales aportes están orientados al uso de conceptos como democracia y nación en el pensamiento político argentino del siglo XIX y su impacto en la actualidad.

En este ejemplar, la coautora del libro *Hobbes, el hereje* (2018), y editora de *República y Republicanismos. Conceptos, tradiciones y prácticas en pugna* (2016), intenta demostrar cómo Alexis de Tocqueville fue el faro que iluminó y moldeó gran parte del pensamiento de la Generación del '37 e invita al lector a repensar su propio mundo político. Para este análisis, tomó como punto de partida las principales obras de este grupo de intelectuales, artículos académicos de diferentes especialistas, la correspondencia epistolar entre algunos de sus miembros y los periódicos donde ejercían como redactores o editores, entre ellos *La Moda*, *El Zonda* y *El Iniciador*.

El libro está compuesto por una introducción que anticipa conceptos fundamentales que nos van a acompañar a lo largo de toda la obra: la democracia moderna, las costumbres, las instituciones, la libertad, la igualdad y el republicanismo. Plantea que el objetivo no es establecer una biografía intelectual sobre Tocqueville, sino evidenciar que, a pesar de las diferencias en su origen social y el contexto que los acompañaba, tanto el autor francés como esta “elite político intelectual” compartían un credo común: entendían que la democracia como estado social era un problema central de la ciencia política moderna, al mismo tiempo que estaban atravesados por la tensión entre igualdad y libertad. A su vez, intenta demostrar qué fue lo que los mantuvo unidos como generación una vez caído el régimen rosista en 1852.

Cuenta de cinco capítulos donde se centra en figuras representativas de este grupo, entre los cuáles se encuentran: Sarmiento, Alberdi, Frías, López, Gutiérrez, Mitre y Echeverría. A través de ellos, busca llevar a cabo dicha comparación y comprender que, más allá del aporte individual que cada uno brinda, su importancia radica en su unidad colectiva y generacional.

Investiga la historia colectiva de la generación como grupo cultural y político donde el foco de análisis está puesto en la sociabilidad generacional. Es un concepto

sobre el cual la autora hace especial énfasis a lo largo del texto. Estudia los diferentes hitos institucionales, los espacios de sociabilidad, más o menos formalizados, en donde se encontraban para intercambiar ideas, lecturas e incluso forjaban sus relaciones sociales. Intenta dar respuesta al porqué de su permanencia en el tiempo: por un lado, a través de la teoría de los campos de Bourdieu, utilizando como conceptos claves el capital social y cultural que muchos de ellos compartían; y por el otro, haciendo uso del análisis de redes para entender el rol de determinadas personalidades en la consolidación de los vínculos que los caracterizaron como grupo.

Los siguientes capítulos se estructuran de manera análoga: comienza relacionando la biografía de los intelectuales, ya tomados de manera individual, con la de Tocqueville; continúa estableciendo puntos de contacto entre los autores teniendo como base sus principales escritos, y finaliza haciendo una síntesis de los aportes que dicho análisis comparativo brinda al estudio de la teoría política.

Más allá de las ideas que los unen como grupo, cada uno de ellos vivió la influencia de Tocqueville desde una perspectiva diferente. De Sarmiento destaca que, al igual que al francés, el eje analítico que guió su pensamiento estaba íntimamente relacionado a los espacios geográficos, instituciones y emociones políticas. En cuanto a Alberdi, no solo los une una misma profesión, sino el abordaje que ambos hicieron de las instituciones como prácticas sociales, y su preocupación respecto al individualismo como uno de los principales males que puede sufrir una democracia. Por lo que corresponde a Mitre, lo acerca su análisis respecto a la continuidad entre sociedades y la transición gradual de un orden a otro. Ligado a esta idea se encuentra Gutiérrez, quien destacaba el rol educador e instructivo que tuvieron sus antepasados para dar solidez a la educación superior en Buenos Aires; asegurando una continuidad entre el pasado colonial y la etapa posrevolucionaria. No menos importante fue Félix Frías, el cual se sumergió en el debate sobre la relación entre democracia y religión, y la relevancia de esta última como articuladora de lazos sociales.

No es casualidad que el último capítulo sea sobre Esteban Echeverría. Muchas personas que escribieron sobre él destacan que fue quien introdujo el interés de estos jóvenes por la literatura francesa del período, y consideran al Dogma socialista como el punto de partida para comprender el proyecto filosófico político de la Generación de 1837.

Finalmente, en el epílogo la autora recapitula las ideas principales que fueron desarrolladas en cada apartado y concluye haciendo una apreciación personal de la

importancia de Tocqueville y la Generación de 1837 para entender el pasado, como para intervenir en el mundo político que nos toca vivir.

A pesar de que hay numerosos estudios sobre esta Generación y su relevancia en la construcción de la sociedad argentina moderna, la importancia de esta obra consiste en el diálogo que logra la autora entre estos grandes intelectuales de Europa y América; y en cómo en el siglo XXI sus ideas y formas de analizar el mundo nos lleva a cuestionar nuestra realidad actual y a buscar soluciones a problemas que perduran desde la consolidación del Estado argentino; siendo un gran aporte tanto para la historiografía argentina como para la teoría política. Además, su escritura sencilla y ordenada permite transmitir las ideas con facilidad y capturar la atención del lector.

IRINA WACS
Universidad Católica Argentina
iriwacs@gmail.com